

El Confidencial

Frattini da una "patada en el estómago" a quienes mueven los hilos económicos

Concha Carrón.

Madrid, 25 may (EFE).- Con su última novela, "La lenta agonía de los peces", el escritor peruano Eric Frattini da "una patada en el estómago" a los grandes grupos financieros "que manejan la economía mundial", e incita al ciudadano a "despertar" y salir del letargo en el que está sumido mientras otros deciden su destino y su vida.

En una entrevista con Efe, Eric Frattini (Lima, 1963) asegura que le gustaría que los lectores de su última obra se quedaran con la idea de que es preciso "seguir pateando" ante tanta injusticia, y les invita a que no se resignen "a estar dentro de una pecera y, cuando alguien de arriba meta la mano, que le peguen un buen mordisco de tiburón blanco, y no de pececillo".

En "La lenta agonía de los peces" (Espasa), el escritor, autor de más de una veintena de ensayos y experto tanto en las intrigas del Vaticano como en temas de seguridad y terrorismo, se centra en el terrorismo islámico para narrar un "thriller" de tintes políticos en el que la ficción está totalmente empapada de cruda realidad.

La novela comienza tras los atentados suicidas a las redes de metro y autobús de Londres en julio de 2005, cuando Havana Sinclair, una antigua agente del MI5 es destituida y contratada por una compañía de seguros para investigar el asesinato de dos millonarios en un Bagdad ocupado por las fuerzas norteamericanas.

Sus investigaciones sobre la conspiración que se fragua a altos niveles, con la intención de propiciar un radical cambio político en el país, se verán paralizadas tras ser secuestrada por un grupo insurgente.

El atentado del miércoles en Londres, en el que dos nigerianos degollaron en plena calle a un soldado al grito de "Alá es grande", "tristemente", según Eric Frattini, pone aún más de actualidad su última

novela, y confirma que el terrorismo yihadista de grandes ataques "ha terminado" y el surgimiento de "un nuevo tipo de terrorismo".

"Se le denomina terrorismo nike", asegura Frattini, quien subraya que este nombre le viene dado por el eslogan de la marca deportiva, "Just do it" (Solo hazlo).

En su opinión, este terrorismo es "peor" que el anterior, porque "es mucho más complicado de detectar", ya que se trata de "lobos solitarios" que actúan por su cuenta, que son "invisibles" a los ojos de las Fuerzas de Seguridad del Estado porque están totalmente integrados en la sociedad y que no necesitan "ninguna fuente de financiación".

Con su libro pretende dar "una patada al estómago" tanto a los ciudadanos, "para que despierten de su letargo", como a los grupos financieros "que ganan elecciones a pesar de que nunca les votamos", entre los que se encuentran -asegura- colectivos como el Grupo Bilderberg, a cuyas reuniones anuales invitan a las cien personas más influyentes del mundo y a las que la prensa no tiene acceso.

Pero en este grupo también caben, según Frattini, ese tipo de banqueros españoles "que a pesar de que hagan todo tipo de tropelías, jamás acaban en la cárcel porque les tendrían que poner una fianza de 50 millones de euros para que no pudieran salir".

"Hablamos de gente que es la que mantiene las campañas electorales, la que decide quien va a dormir en el 10 de Downing Street, en el Palacio de la Moncloa, en el Palacio del Elíseo, o en la Casa Blanca; son realmente los que gobiernan", afirma.

De ahí el título de su novela, "La lenta agonía de los peces", sacado de la frase del protagonista "malo", Lord Morton Mosley, quien explica a Havana Sinclair que los ciudadanos "son como pececillos de colores que solo abren la boca para comer" y que cuando alguien los saca de ahí "solo colean, pero no luchan por su vida", hasta que se los devuelve a la "seguridad" de su pecera.

"Los ciudadanos estamos en esas manos; nosotros votamos unos políticos que ellos previamente han elegido", asegura el escritor, quien denuncia que éstas personas entran en las vidas de los ciudadanos "y destrozan familias y cierran empresas de 45.000 empleados sin que nadie haga nada por detenerlos", subraya.

Tras los atentados de Londres, recuerda, un decreto del primer ministro

británico, Tony Blair -quien aparece retratado en el libro como Tony Graves- sirvió para crear "un estado policial en Gran Bretaña, para "controlar más al ciudadano y convertirlo en un sumiso pez de colores", llenando las ciudades de cámaras de vigilancia.

La clave de todo la da Frattini poniendo, también en boca de Lord Morton, la frase: "el terrorismo está creado para que los ciudadanos amen su propia esclavitud en defensa de su propia libertad"; "se nos ha inculcado el miedo a no protestar por nada, amamos nuestra propia esclavitud", asegura.

En su opinión, hasta que no se cambie esa mentalidad "seguiremos siendo pecillos en una pecera", por lo que anima a educar a las nuevas generaciones en el valor de que "con educación, siempre se puede protestar contra las injusticias".